

Artículo

## Las Modalidades de Trabajo Infantil en el Contexto de la Vida Familiar: Nueve Casos de Menores Trabajadores en Honduras

Isidro Maya-Jariego<sup>1</sup> , Carmen García-Babío<sup>1</sup>, Daniel Holgado-Ramos<sup>1</sup>   
y Cristhyan Joel Quintanilla-Barahona<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad de Sevilla, España

<sup>2</sup> Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

### INFORMACIÓN

Recibido: Junio 7, 2024  
Aceptado: Julio 19, 2024

#### Palabras clave:

Tipos de trabajo infantil  
Contexto familiar  
Condiciones de trabajo  
Prevención comunitaria

### RESUMEN

En este estudio se examina el caso de 9 menores trabajadores en Honduras, explorando en profundidad la interacción entre las condiciones de trabajo, el contexto familiar y las modalidades de trabajo infantil. Se realizaron tres iteraciones de recogida de información, con 36 horas acumuladas de entrevista cualitativa. Cada caso se observó a lo largo de 8 meses de implementación de un programa psicoeducativo, y se hizo una observación de seguimiento 3 meses después de finalizada la intervención. Para triangular los datos, se recabó información de los padres, los profesores y los facilitadores del programa. Los resultados mostraron que la participación en las tareas del hogar y la colaboración con el negocio familiar tenían un menor impacto psicológico potencial que el marisqueo a pie o la organización de visitas turísticas en lancha. En la Discusión se reflexiona sobre la influencia de las condiciones de vida familiar en la diversidad de modalidades de trabajo infantil. También se sugieren implicaciones prácticas para adaptar las estrategias preventivas al tipo de contexto familiar.

### Modalities of Child Labor in the Context of Family Life: Nine Cases of Child Workers in Honduras

### ABSTRACT

This study examines the case of 9 child workers in Honduras, exploring in depth the interaction between working conditions, the family context and the modalities of child labor. Three iterations of information collection were carried out, with 36 accumulated hours of qualitative interview. Each case was observed throughout 8 months of implementation of a psychoeducational program, and a follow-up observation was made 3 months after the intervention ended. To triangulate the data, information was collected from parents, teachers, and program facilitators. The results showed that participation in household chores and collaboration with the family business had a lower potential psychological impact than shellfish fishing on foot or organizing tourist visits by boat. The Discussion reflects on the influence of family living conditions on the diversity of child labor modalities. Practical implications are also suggested for adapting preventive strategies to the type of family context.

#### Keywords:

Types of child labor  
Family context  
Working conditions  
Community prevention

## Introducción

El término “trabajo infantil” se utiliza para referirse a una gran diversidad de formas de participación de los menores en el mundo del trabajo. Entre otras modalidades, abarca la colaboración con la economía de subsistencia de la unidad familiar, el trabajo doméstico en el hogar, la realización de trabajos peligrosos, la participación en actividades ilícitas y los trabajos forzados (Maya-Jariego, 2021). La repercusión de cada tipología depende en parte del contexto familiar y de las condiciones en las que se realiza la actividad laboral. En este estudio realizamos un análisis exploratorio de una selección de casos de menores trabajadores para describir la interacción entre las características de la vida familiar y las condiciones en las que se realiza el trabajo infantil. A través del análisis cualitativo en profundidad pretendemos examinar la repercusión académica y psicológica de la actividad laboral temprana.

### Condiciones Laborales, Contexto Familiar y Modalidades de Trabajo Infantil

Las condiciones en las que los menores realizan actividades laborales son muy variadas. Las tareas que desempeñan difieren en los niveles intrínsecos de carga física y psicológica a los que están expuestos. También el número de horas de dedicación puede incidir en el cansancio o el grado de compatibilidad con otras actividades. Los diversos sectores de actividad implican un tipo de relaciones con los adultos que en cada caso suponen riesgos y oportunidades específicos (Emerson y Portela-Souza, 2007, Holgado et al., 2016; Woodhead, 2004). Por lo que respecta al rendimiento académico, se ha observado que el conflicto horario de las actividades educativas con las actividades laborales es uno de los factores que tiene una repercusión más negativa, claramente por encima del número de horas semanales dedicadas al trabajo y otras condiciones de empleo (Holgado et al., 2014).

Todas estas condiciones no sólo funcionan como factores moduladores, sino que determinan las modalidades de trabajo infantil (Maya-Jariego, 2021). De hecho, pueden llegar a ser tan relevantes en el impacto físico y psicológico derivado de las actividades laborales, que incluso son determinantes de que en última instancia pueda ser considerado trabajo infantil o no.

Otro elemento igualmente importante, aunque ha recibido menos atención en la investigación previa, es el contexto familiar de los menores trabajadores. Normalmente el trabajo infantil se produce en familias de bajos ingresos (Basu y Van, 1998). Además, se ha estudiado cómo incide el tamaño del grupo familiar en la decisión de que los hijos trabajen (Patrinos y Psacharopoulos, 1997). Sin embargo, quizás no se ha profundizado suficientemente en la interacción del trabajo infantil con las dinámicas intrafamiliares. Sabemos que las situaciones de maltrato, negligencia o conflicto familiar a veces se dan en paralelo a la incorporación temprana de los menores al mundo del trabajo (Ahad et al., 2021). Del mismo modo, los estilos parentales, las pautas de comunicación entre padres e hijos o el proceso de toma de decisiones en la familia son factores íntimamente conectados con el rol que desempeñan los

menores en el hogar y, en consecuencia, con la probabilidad de que empiecen a trabajar antes de la edad mínima legal.

En este estudio exploramos cualitativamente la interacción entre las modalidades de trabajo infantil y las condiciones de vida familiar. Para ello seleccionamos una serie de casos de menores trabajadores que representan la heterogeneidad de condiciones en las que se ejerce la actividad laboral. Además, a través del seguimiento intensivo de casos, describimos la incidencia del contexto familiar en la evolución personal de los menores. Al recabar información sobre la vida familiar, pretendemos poner de manifiesto que los intereses inmediatos de los menores y los valores de los padres (o de los tutores) no necesariamente encajan en la visión del trabajo infantil como una estrategia planificada de forma explícita en el hogar.

### Contexto de la Investigación

Este estudio se desarrolló en el contexto de la aplicación del programa *Edúcame Primero* en Honduras. Según la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), más del 59 % de la población hondureña vive en situación de pobreza, incluyendo un 32 % en situación de pobreza extrema. En este contexto, el Instituto Nacional de Estadística estimaba una prevalencia del 22.8 % de menores trabajadores, con disminución de su actividad académica (INE, 2023). Más de dos tercios del trabajo infantil se concentra en áreas rurales.

Las actividades más habituales de los menores trabajadores en Honduras son la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca, junto con el comercio al por mayor y al por menor. Otras actividades habituales son la reparación de vehículos automotores y motocicletas, la construcción, la industria manufacturera, las actividades hosteleras y de servicios de comida, el suministro de agua, la evacuación de aguas residuales, y las actividades artísticas. En el caso de las niñas es bastante habitual el servicio doméstico.

El programa *Edúcame Primero* es un programa psicoeducativo de prevención del trabajo infantil. Se trata de una práctica basada en la evidencia que promueve el desarrollo de las competencias socioafectivas en niños y niñas de 8 a 12 años, así como la vinculación de sus familias con el contexto educativo. La aplicación del programa se ha mostrado efectiva para prevenir el absentismo y el abandono escolar, mejorar el rendimiento académico y reducir la prevalencia del trabajo infantil (Holgado et al., 2014). El programa plantea como principio básico la adquisición de competencias sociales y emocionales en el menor como estrategia de amortiguación de los efectos negativos del trabajo sobre su salud física y su desarrollo cognitivo y socioafectivo. Asimismo, plantea la necesidad de incidir en los principales contextos implicados en este desarrollo, especialmente la familia, la escuela y el entorno comunitario.

En Honduras el programa se aplicó inicialmente en centros educativos de Tegucigalpa, situados en los mercados locales y el basurero municipal. En una segunda etapa la intervención se amplió al área metropolitana del Distrito Central y la costa del Pacífico (San Lorenzo), dirigido en este último caso principalmente a familias vinculadas a actividades pesqueras.

En la edición en la que basamos este estudio, se intervino en tres escuelas del Distrito Central, dos escuelas del denominado Corredor Turístico y dos en la zona sur del país. En total la intervención alcanzó a 556 menores, 316 niñas y 250 niños, así como a 198 padres y madres y 115 docentes. Las actividades laborales más habituales entre los menores fueron el comercio (58 %), las tareas del hogar (23 %), y las actividades técnicas y de recolección (19 %). La implementación del programa se mostró efectiva en el desarrollo de las habilidades sociales, las competencias emocionales y las capacidades de autorregulación.

## Método

### Procedimiento y Participantes

Para seleccionar a los participantes en el estudio se elaboró una Guía de Modalidades de Trabajo Infantil documentadas previamente en el Mercado Zonal Belén, la Municipalidad de San Lorenzo, los corredores turísticos y el crematorio municipal (tabla 1). De ese modo se pretendía abarcar la diversidad de formas en las que los menores participan en actividades laborales. A través de la observación prolongada se había comprobado que hay niños/as que participan en puestos de venta ambulante, en servicios turísticos, en actividades pesqueras o en la recogida de cartón y plásticos en el vertedero municipal. Además, variaban ampliamente en el grado de implicación y en las condiciones en las que realizaban dicha actividad. La Guía ofrece ejemplos de los niveles diferenciados por la intensidad de la dedicación a actividades laborales, así como en las condiciones en las que se ejerce dicha actividad; dichos ejemplos contextualizados sirvieron de guía para la sección de los casos de estudio en la investigación.

**Tabla 1**

*Perfiles de las Diferentes Modalidades de Trabajo Infantil por Zona (elaboración de los autores)*

Zona de intervención	Modalidades de trabajo infantil	Ejemplos de los niveles de dedicación y condiciones de la actividad laboral
Mercado Zonal Belén (Tegucigalpa)	Niños o niñas que acuden regularmente a la escuela y manifiestan agotamiento físico y/o emocional.	Ejemplo 1: <i>Ayuda a la familia</i> en el puesto que tienen en el mercado, antes y/o después de la jornada laboral (menos de 4 horas diarias). Lleva al menos dos años ayudando en esta actividad. Ejemplo 2: <i>Se encarga</i> del puesto que tiene la familia en el mercado durante gran parte del día (más de cuatro horas diarias). Ejemplo 3: Se dedica a la <i>venta ambulante</i> en la calle y en los transportes públicos (más de cuatro horas diarias).
San Lorenzo	Niños o niñas que acuden regularmente a la escuela y manifiestan agotamiento físico y/o emocional. Niños o niñas que acuden regularmente a la escuela y dedican menos de cuatro horas diarias a la actividad laboral.	Ejemplo 1: Niño/a que ayuda a la familia en la reparación de redes, carga y descarga de pescado, comercialización y/o venta. No suele salir a pescar habitualmente. Ejemplo 1: Niño/a que ayuda en el negocio de la pulpería (u otros relacionados con la venta: tortillas, mascarilla, gel, alcohol clínico; dentro o fuera del centro). Ejemplo 2: Niño/a que realiza actividades domésticas en la casa de limpieza y cuidado de otros familiares (hermanos, primos, abuelos).
Corredores turísticos	Niños o niñas que acuden regularmente a la escuela y dedican más de cuatro horas diarias a la actividad laboral. Niños o niñas que acuden regularmente a la escuela y colaboran en actividades laborales los fines de semana.	Ejemplo 1: Niño/a que participa principalmente en el marisqueo a pie en el manglar.
Crematorio municipal (Tegucigalpa)	Niños o niñas que acuden irregularmente a la escuela y dedican más de cuatro horas a actividades con las que generar ingresos. Niños o niñas que realizan labores del hogar.	Ejemplo 1: Niño/a que ayuda en el negocio familiar de restauración o tienda de artesanías. Ejemplo 1: Niño/a que se dedica a la venta ambulante de dulces u otros productos. Ejemplo 2: Niño/a que se dedica a la mendicidad. Ejemplo 1: Niño/a que cuida de sus hermanos/as durante todo el día mientras su padre/madre trabaja en el crematorio. Realizan actividades de limpieza y cocinan para el resto de los familiares.
	Niños o niñas que se dedican ocasionalmente a la recogida de desechos y asisten regularmente a una fundación educativa. Niños o niñas que dedican más de cuatro horas a la recogida de desechos y asiste irregularmente a una fundación educativa.	Ejemplo 1: Niño/a que se dedica a la recogida de cartón y/o botes ayudando a la familia. Ejemplo 1: Niño/a que se dedica a la recogida de cartón y/o botes, por su cuenta o para terceros.

Siguiendo esta Guía, se contactó con las familias de 22 menores participantes en el programa *Edúcame Primero* de los que se tenía constancia de algún tipo de actividad laboral. En cada caso se recabó un informe sobre el menor por parte de los facilitadores del programa y se aplicó un cuestionario a los padres o tutores. El informe de los facilitadores proporcionaba información sobre el clima familiar, el desempeño educativo, la contribución a la economía familiar y el desarrollo socioemocional del menor. En el cuestionario a los padres o tutores se generaron datos sobre las condiciones del hogar familiar, la asistencia a clase, la realización de tareas académicas y las condiciones de participación en actividades laborales.

Finalmente se generó información sistemática sobre 19 menores, aunque solo en 9 de estos casos se realizaron dos o más iteraciones cualitativas. En el análisis de datos optamos por centrarnos en los nueve casos de los que se había conseguido un seguimiento en mayor profundidad y utilizamos el resto como información complementaria. Para aumentar la validez del estudio cualitativo, en cada caso se trianguló la información proporcionada por los facilitadores y por los padres o tutores. Los nueve casos analizados en mayor profundidad corresponden a menores residentes en San Lorenzo ( $n = 5$ ), Tegucigalpa ( $n = 2$ ) y Valle de Ángeles ( $n = 2$ ). Se trata de seis niños y tres niñas de entre 9 y 13 años en el momento de la primera entrevista.

Finalmente se realizaron tres iteraciones de recogida de información con un total acumulado de 36 horas de entrevista. Complementariamente, se realizó observación continuada a lo largo de 8 meses de implementación del programa. Respecto a cada caso se recabó información por parte de los padres o tutores, los monitores del programa y el profesorado en aula regular.

La participación en el estudio fue voluntaria. Los padres o tutores firmaron un consentimiento informado en el momento de la inclusión de sus hijos/as (o menores a cargo) en el programa *Edúcame Primero*. Una vez iniciada la investigación se contactó con aquellas familias que cubrían algunos de los perfiles de la Guía (tabla 1). Los entrevistados podían abandonar el estudio en el momento que lo desearan, sin que afectara a la continuidad de su inclusión en el programa. A los participantes se les ofreció garantía de confidencialidad. En la presentación de resultados utilizamos pseudónimos para referirnos a los casos de estudio.

## Resultados

### Condiciones y Modalidades de Trabajo Infantil

En la [tabla 2](#) hemos resumido las condiciones en las que los menores realizan actividades laborales. Además del tipo de actividad desarrollada, se indica el horario semanal, la intensidad de las tareas que llevan a cabo y la compensación que obtienen.

En la mayoría de los casos analizados, la actividad laboral no interfiere con la asistencia regular a la escuela y es valorada positivamente por los adultos de referencia (ya sean padres o tutores). Por ejemplo, hay varias niñas que realizan prácticamente a diario tareas en el hogar, antes o después de ir a la escuela (Casos 3 y 4). Sus madres lo ven como una oportunidad para desarrollar habilidades que las preparan para la vida independiente. También hay algunos chicos que ejercen de vendedores en el negocio familiar al salir de clase (Casos 5 y 6). En la familia lo ven como una manera de mantenerlos ocupados y bajo supervisión.

Sólo hay un caso en el que la actividad laboral temprana se justifica *explícitamente* por la necesidad de obtener ingresos familiares (Caso 1). René empezó a salir a pescar con su tío cuando su padre se quedó desempleado. Según lo que indica la madre, la aportación económica es muy importante para la familia, puesto que lo que ingresa se utiliza para ayudar con los gastos de la casa. La recolección de curiles (un molusco bivalvo algo más grande que una almeja) en los manglares del Golfo de Fonseca la realiza durante los fines de semana, por lo que no interfiere con la asistencia a la escuela. Son otros los factores que han hecho que acuda a la escuela irregularmente. René perdió un año académico por problemas de salud, que más tarde han repercutido negativamente en la continuidad de sus estudios. Cuando falta a clase, la madre se encarga de supervisar sus tareas de lectoescritura.

También sólo hay un caso en el que la primera incursión en el mundo del trabajo desembocó en el abandono temprano de los estudios (Caso 2). Fernanda empezó a colaborar con un negocio familiar de venta de comida en el mercado. Durante un año completo sustituyó el colegio por la dedicación al trabajo de cocinera a tiempo completo. Aunque realizaba la prepara-

ción de comida en el hogar familiar, los horarios y la carga de trabajo conllevaron el abandono de los estudios. Coincidiendo con la incorporación al programa *Edúcame Primero* Honduras, Fernanda ha retomado sus estudios y sólo colabora puntualmente en la preparación de comidas cuando hace falta sustituir a su prima. Los progenitores justifican su incorporación en el mundo del trabajo por la adquisición de habilidades (como aprender a elaborar tortillas) y por el desarrollo de valores como la honestidad y la honradez.

Las condiciones en las que se ejerce la actividad laboral parecen más determinantes de los resultados psicológicos y educativos que el tipo de actividad realizada. Hay niños que empiezan a trabajar en la pesca porque su familia necesita aumentar los ingresos. Sin embargo, en la medida en que dicha actividad se realiza durante los fines de semana, no tiene necesariamente una repercusión negativa en la continuidad de los estudios. Por el contrario, hay actividades que los menores inician impulsados por sus padres o tutores, con la intención de “prepararlos para la vida independiente”, y que pueden acabar afectando al rendimiento académico. La obtención de ingresos propios a través de encargos informales en el vecindario puede reducir el tiempo dedicado a las tareas escolares o incluso la regularidad en la asistencia a clase.

También es habitual que los padres o los tutores atribuyan un valor positivo a la escuela, y en general se encargan de que vayan al colegio con regularidad. No obstante, normalmente esperan que los niños colaboren con las tareas del hogar y que ayuden con el negocio familiar. Entienden que dichas ocupaciones promueven la responsabilidad y contribuyen positivamente al desarrollo personal. Aunque hay varios casos en los que “con lo que ganan, ayudan a la familia”, los adultos destacan especialmente el valor formativo del trabajo, puesto que contribuye a “que puedan valerse por sí mismos”. En ocasiones, se asume que favorece el desarrollo de capacidades que habilitan para el ejercicio profesional en el futuro. Es el caso de los abuelos de Brian, que se muestran orgullosos sobre la capacidad de aprendizaje laboral de su nieto en el sector turístico:

Brian ya maneja las lanchas. Sabe conducir las *jet ski*. Tiene conocimientos de motores y de mecánica. Además, es muy amable con los clientes, que le dan propinas. Por eso el patrón aprecia mucho a Brian. Mi nieto se puede dedicar a los tours en lancha si quiere, porque vale para esto... [Caso 8, San Lorenzo]

### Rendimiento Académico y Desarrollo Socioemocional en Menores Trabajadores

En la [tabla 3](#) presentamos el perfil académico y socioemocional de los menores. La descripción está basada en este caso en la observación prolongada por parte de los monitores durante la implementación del programa. También recabaron información del profesorado.

**Tabla 2**

*Condiciones en las que los Menores de Este Estudio Realizan sus Actividades Laborales*

Caso	Actividad laboral	Descripción	Asistencia a la escuela
Caso 1. Óscar René, chico, 10 años, San Lorenzo	Marisqueo de curiles Venta en pulpería. Tareas en el hogar familiar.	Los fines de semana dedica unas seis horas a la extracción de curiles, junto con su hermano o su tío. Dependiendo de la recolección, recibe una paga que ronda entre los 200 y 300 lempiras. Entre semana ayuda en la pulpería de su tía. Sólo lo hace ocasionalmente, unas tres horas después de salir de la escuela. Su tía le da comida o una propina. También se ocupa de algunas tareas de la casa como barrer, recoger la ropa sucia y lavar lo que ensució. La colaboración con las actividades de pesca empezó cuando la situación familiar se tornó difícil, después de que su padre estuviese desempleado por un tiempo.	René tuvo dificultades médicas por lo que se ausentó de la escuela durante un año completo. Después de ese incidente, su salud ha mejorado. Sin embargo, la madre comenta que a veces prefiere no mandarlo a la escuela si ve que posee signos de alguna enfermedad y que esta pueda ser contagiosa para otros niños. Según la madre, también influyen los costes de mandarlo al colegio. Acude a la escuela irregularmente. La madre comenta que cuando no va al colegio ella le ayuda en practicar la lectura y le pone ejercicios para mejorar su escritura, por lo que continúa estimulando su aprendizaje fuera de la escuela. En ocasiones, le restringe de salir a jugar o ir donde su tía a vender si no realiza sus tareas escolares.
Caso 2. Fernanda, chica, 9 años, Tegucigalpa	Preparación y venta de comida.	Cuando tenía ocho años empezó a preparar bolitas de maíz con su tía. Trabajaba unas 48 horas semanales, seis días a la semana, por entre 15 y 20 lempiras diarios.	Durante el año que se dedicó a cocinar para el negocio de su tía, Fernanda dejó de asistir a la escuela. Ahora sólo colabora puntualmente, cuando su prima no puede realizar la tarea.
Caso 3. Eveline, chica, 11 años, Valle de Ángeles	Limpieza y tareas del hogar.	Por las tardes se va a casa de su tía, que le asigna tareas y le paga una compensación. La madre muestra preocupación porque a veces ha aparecido con 200 lempiras y no sabe cómo lo ha conseguido.	El tiempo que dedica a actividades asalariadas no interfiere con el horario escolar. Según la madre, son actividades “para tener su propio dinero”.
Caso 4. Daniela, chica, 12 años, San Lorenzo	Tareas en el hogar familiar.	Dedica unas dos horas diarias a las labores del hogar. Normalmente es por las mañanas, antes de ir a la escuela y no recibe remuneración por ello. Hace la limpieza y cuida de los hermanos.	El tiempo que dedica a las labores del hogar no interfiere con el horario escolar. Según la madre, es un aprendizaje: “por si un día le toca irse a estudiar a otro lugar, que sea independiente en mantener limpio su espacio”. La familia tiene el deseo y la expectativa de que continúe con estudios superiores.
Caso 5. Johny, chico, 10 años, San Lorenzo	Venta en negocio familiar en el mercado.	Colabora como vendedor en el puesto de su tío. Dedicar entre cuatro y cinco horas diarias, en un horario diferente al de la escuela. Obtiene entre 50 y 60 lempiras diarios, de los cuales utiliza la mitad para gastos personales y el resto se lo entrega a su tía.	Asiste a la escuela regularmente, aunque no muestra interés por el estudio y prefiere trabajar. Es huérfano y su tía, que ejerce de tutora, ve el trabajo como una oportunidad para formarlo y mantenerlo ocupado.
Caso 6. Eduardo, chico, 11 años, San Lorenzo	Vendedor en negocio familiar.	Atiende a los clientes y cobra en la tienda de su tía. También se encarga de vigilar con las cámaras de la tienda.	Va al mercado al terminar las clases. Está en la tienda unas cuatro horas, seis días a la semana. Según la madre, colabora en el mercado “le hace sentirse orgulloso y le mantiene ocupado”.
Caso 7. David, chico, 13 años, Valle de Ángeles	Encargos informales.	Realiza tareas puntuales para los vecinos por una compensación. Entre otras actividades, hace mandados, tira la basura o colabora en la limpieza de los terrenos. No gana mucho, pero le permite tener su propio dinero.	Realiza tareas por su cuenta en la calle, después de clase o los sábados. David prefiere trabajar, aunque su madre insiste en que continúe con los estudios y cree que las actividades informales pueden afectar a su rendimiento académico.
Caso 8. Brian, chico, 11 años, San Lorenzo	Tareas del hogar. Visitas turísticas en lancha.	Durante la semana ayuda en la limpieza del hogar familiar. Los fines de semana colabora con las visitas en lancha para turistas organizadas por su abuelo. Por estas últimas recibe entre 200 y 300 lempiras. La familia tiene la expectativa de que en el futuro se dedique profesionalmente a los tours turísticos en lancha.	Ninguna de las dos actividades impide que asista a la escuela: las tareas del hogar las realiza antes de ir al colegio y las visitas turísticas los fines de semana. El menor prefiere la actividad laboral, en la que participa desde que tenía 6 años, a los estudios. Según la madre, con ello “aprende a defenderse en la vida” y “con lo que gana, ayuda a la familia”.
Caso 9. Maicol, chico, 10 años, Tegucigalpa	Venta en negocio familiar en el mercado. Puntualmente ha colaborado en labores agrícolas con la familia.	Dedica seis horas a la venta en el puesto de su madre, al salir de clase. La madre indica que el hijo quiere ayudarla y no quiere dejarla sola en el negocio.	La actividad en el mercado se inicia después del horario escolar. No obstante, la madre confiesa que a veces no lo manda al colegio “porque no tengo dinero”. Hace las tareas escolares mientras atiende el negocio.

**Tabla 3**

*Desarrollo Social y Académico de los Menores que Realizan Actividades Laborales*

Caso	Rendimiento académico	Desarrollo socioemocional
Caso 1 Óscar René, chico, 10 años, San Lorenzo	Muestra dificultades para acoplarse al ritmo de sus compañeros. Ha faltado puntualmente a la escuela, pese a que su participación en las actividades de pesca no suele coincidir con el horario escolar.	Los facilitadores piensan que tiene poca supervisión por parte de la madre. La maestra también cree que la madre es muy permisiva y le presta poca atención.
Caso 2 Fernanda, chica, 9 años, Tegucigalpa	La profesora comenta que últimamente se le nota cansada y que el rendimiento ha bajado. Al salir de clase, trabaja cuatro horas diarias y realiza las tareas escolares por la noche. La madre muestra escaso interés en los asuntos escolares de su hija.	En general es asertiva y mantiene relaciones positivas con los compañeros. A lo largo del programa se ha ido mostrando más abierta y participativa.
Caso 3 Eveline, chica, 11 años, Valle de Ángeles	Según los profesores, tiene problemas de aprendizaje y bajo rendimiento académico. En casa se hace cargo del hermano menor y de las tareas del hogar. A veces se muestra en clase cansada.	En clase es respetuosa y tranquila. A veces mantiene cierta distancia con los compañeros de clase. La madre no tiene contacto con la escuela.
Caso 4 Daniela, chica, 12 años, San Lorenzo	Cuida de sus hermanos y realiza las tareas del hogar. Esto no impide que vaya a la escuela y que realice los deberes. La madre le ayuda con las tareas académicas.	Es tímida, pero disfruta de las sesiones del programa.
Caso 5 Johny, chico, 10 años, San Lorenzo	Nunca realiza los deberes de casa, pero el rendimiento en clase es adecuado. Su tía, que es su tutora legal, espera que aprenda un oficio y empiece pronto a trabajar, puesto que anticipa que puede haber dificultades para continuar con los estudios.	Es huérfano y vive con dos tías, una de las cuáles es su tutora legal. Tiene un comportamiento hiperactivo que también se refleja en las sesiones del programa.
Caso 6 Eduardo, chico, 11 años, San Lorenzo	Se muestra orgulloso de trabajar y obtener ingresos. La actividad es compatible con el horario escolar, aunque no tiene tiempo de estudio en la casa. Tiene buen rendimiento.	Es maduro, se muestra seguro de sí mismo y participa activamente en las sesiones educativas. Puntualmente ha mostrado un comportamiento agresivo, aunque se ha ido reduciendo a lo largo del programa.
Caso 7 David, chico, 13 años, Valle de Ángeles	Rendimiento académico bajo, no realiza las tareas y no sabe leer ni escribir. Aunque acude a la escuela, no muestra interés en lo académico y prefiere realizar encargos informales con los que obtener algún dinero para sus gastos. La maestra indica que es probable que repita el grado.	Los facilitadores lo describen como un estudiante con baja autoestima, y baja autoeficacia percibida. También señalan que es posible que sea víctima de maltrato físico en casa. A veces los profesores lo ven en la calle vagando.
Caso 8 Brian, chico, 11 años, San Lorenzo	Se le dan bien los números y los cálculos matemáticos. Normalmente realiza las tareas y tiene un rendimiento adecuado. No obstante, está más motivado por el ámbito laboral. Participa en viajes organizados en los que maneja la lancha, recoge caracoles y explica a los turistas los tipos de pájaros que viven en las islas. Ha desarrollado un buen conocimiento sobre el mar y sobre el medio natural. Le gusta más la actividad laboral que ir a la escuela y quiere dedicarse a los tours turísticos en el futuro.	Vive con los abuelos paternos desde que sus padres se separaron. Está acostumbrado a tratar con adultos. Le gusta ir con la gente y ha desarrollado competencias para relacionarse con los turistas. En el programa se comunica de forma asertiva.
Caso 9 Maicol, chico, 10 años, Tegucigalpa	A veces realiza las tareas escolares en el puesto de fruta de su madre, en los ratos libres mientras atiende a los clientes. La maestra ha optado por ponerle los deberes en el aula, para que pueda completarlos.	Es sociable y bastante maduro para su edad. La madre expresa las dificultades para mantener la disciplina en el hogar, especialmente con los hermanos mayores. Los padres están separados y la madre pasa mucho tiempo trabajando. Viven algunos primos: su tía emigró a Estados Unidos y le envía dinero cuando lo necesitan.

En la mayoría de los casos se observa algún tipo de repercusión académica negativa, coincidiendo con la implicación temprana en actividades laborales. Aunque no implique el abandono de la enseñanza obligatoria, se trata de menores que suelen disponer de menos tiempo para la realización de los deberes en casa y a veces se retrasan en el ritmo de estudio en comparación con los compañeros de clase. Los profesores también mencionan el cansancio o los problemas de aprendizaje cuando se les pregunta por su situación académica.

Las circunstancias familiares podrían estar incidiendo en estos resultados. Hay varios menores cuyos padres están separados, o son huérfanos y están bajo la tutela de algún familiar. Además, los facilitadores describen puntualmente situaciones de maltrato y negligencia parental. Resulta difícil separar las experiencias de trabajo infantil de las condiciones de vida familiar. La falta de supervisión familiar puede redundar en que los menores no realicen

las tareas escolares o incluso en episodios de absentismo (Casos 1 y 2). En otras ocasiones, vagar por la calle y buscar encargos con los que obtener ingresos es una alternativa a la violencia de la que parecen ser objeto en el hogar familiar (Caso 7).

Pese a ello, son varios los casos en los que los menores se muestran satisfechos por generar ingresos propios (por ejemplo, durante las sesiones del programa, se jactan de lo que han ganado en el día, muestran el teléfono móvil que compraron con su dinero, o se ofrecen a invitar a las facilitadoras a bolsas de agua). La mayoría prefiere las actividades laborales a ir a clase. Además, coinciden con los adultos en el valor formativo atribuido al trabajo. Por lo general asumen que realizar actividades laborales les ofrece oportunidades de aprendizaje, tanto para ejercer un oficio como en el plano personal. Un caso paradigmático es el de Brian: realizando paseos turísticos en lancha en las islas del Golfo de Fonseca, adquiere conocimientos sobre mecánica y navegación. También

desarrolla competencias sociales en interacción con los turistas, y acumula experiencias sobre el medio natural al mostrar la vida de las aves que habitan en los manglares (Caso 8).

### Un Continuo en las Modalidades de Trabajo Infantil

Para integrar la información anterior, procedimos a un análisis comparativo de los nueve casos de menores trabajadores. Dos observadores independientes del equipo de investigación elaboraron un ranking del impacto psicosocial estimado de la situación de los menores. A continuación, se discutieron las diferencias para llegar a una solución de consenso que tenía en cuenta tanto la repercusión académica de la actividad laboral como las peculiaridades del contexto familiar del menor. Los resultados se resumen en la [tabla 4](#).

En el extremo de mayor impacto potencial se encuentran el marisqueo a pie y la organización de visitas turísticas en lancha. Ambas se consideran actividades potencialmente peligrosas para la salud y la integridad del menor. Además, están claramente vinculadas a la obtención de ingresos o medios de subsistencia. También mostraron que podían afectar tanto al desempeño académico como a la continuidad de los estudios obligatorios.

Por el contrario, la colaboración en el hogar o en el negocio familiar suele conllevar una mayor supervisión por parte de los adultos de la familia. El grado de organización de la actividad laboral es más variable. La colaboración de los menores se realiza en un contexto informal. En este caso la incidencia académica depende en gran parte de los horarios y de la carga física o mental de la actividad realizada.

En una posición intermedia se encuentra el Caso 7. Pese a que el encargo de tareas informales por parte de los vecinos no implica un entorno laboral estructurado, las sospechas de negligencia y maltrato manifestadas por los facilitadores durante el trabajo de campo lo convierten en una situación de alto riesgo. Deambular por el barrio y realizar tareas para los vecinos permite eludir la situación vivida en el hogar familiar, pero también podría ser un antecedente de vivir en la calle. En este caso resulta difícil separar la realización de actividades laborales de la situación que el menor vive en el contexto familiar.

**Tabla 4**

*Un Continuo en las Modalidades de Trabajo Infantil (las Diferentes Modalidades de Trabajo Infantil se Organizan, de Arriba a Abajo, de Menor a Mayor Impacto Psicológico Estimado)*

Limpieza y tareas en el hogar familiar [Casos 3 y 4]
Ayuda con el negocio familiar: venta al cliente, preparación de comida [Casos 2, 5, 6 y 9]
Encargos informales en el barrio [Caso 7]
Visitas turísticas en lancha [Caso 8] y Marisqueo a pie [Caso 1]

### Seguimiento Tras la Finalización del Programa

Para hacer seguimiento de los casos, se contactó con los profesores tres meses después de terminado el programa. En general reportaron niveles adecuados de trabajo académico, rendimiento, puntualidad, asistencia y cuidado personal. El profesorado se mostró concienciado de las necesidades de cada caso individual y desde que finalizó la intervención habían implementado medidas educativas compensatorias. El programa parece haber contribuido a singularizar cada caso, reforzando un tratamiento personalizado. No obstante, sobre todo observaron mejoras en las habilidades sociales. Según los profesores, los participantes en el programa desarrollaron sus competencias comunicativas, la escucha activa y las relaciones positivas con sus compañeros. También en algunos casos se observó una reducción de los comportamientos agresivos con los iguales o de la conducta disruptiva en clase. Esta evolución fue bastante homogénea, con independencia de la modalidad de trabajo infantil previamente identificada. Las únicas diferencias observadas entre los participantes en la fase de seguimiento se asociaron con las circunstancias familiares, tales como la mudanza del hogar a otra localidad o la enfermedad de un abuelo.

### Discusión

Los modelos econométricos del trabajo infantil lo representan como un cálculo racional de la unidad familiar que depende en gran medida de los ingresos del hogar y de las alternativas disponibles en el mercado de trabajo (Basu y Van, 1998; Fan, 2011). Sin embargo, en nuestro acercamiento cualitativo a los casos de menores que participaban en actividades laborales en Honduras fue inusual encontrar que los padres tomaran la decisión explícita de que sus hijos trabajen. Por el contrario, la incorporación al mundo del trabajo ocurre por aproximaciones sucesivas y en un rango tan variable de circunstancias que en ocasiones resulta difícil determinar si se trata efectivamente de trabajo infantil.

Pese a ello, la organización del tiempo y la actividad de los menores estaba claramente conectada con la vida familiar. Es decir, guarda una relación directa con la estructura y el funcionamiento del hogar. La incorporación temprana al mundo del trabajo puede reflejar la falta de supervisión efectiva por parte de los padres o tutores, los problemas de cohesión intrafamiliar o la relajación de los controles informales. En otras ocasiones, el esfuerzo por generar ingresos propios es la respuesta del menor a la negligencia o el maltrato por parte de padres o tutores. Esto implica que no se puede separar el diagnóstico del trabajo infantil del contexto familiar en el que normalmente tiene lugar. También conlleva asumir que la implicación de las familias, siempre que sea posible, constituye un componente central de las intervenciones efectivas en la prevención o la erradicación de las peores formas de trabajo infantil (Maya-Jariego, 2021).

Por lo demás, la percepción del fenómeno por parte de los menores y las familias dista claramente de la noción teórica de trabajo infantil, así como de las prioridades políticas de los organismos

internacionales. Desde la perspectiva *emic*, las experiencias laborales tempranas se ven como una oportunidad para adquirir competencias, posicionarse en el mundo profesional y desarrollar competencias personales. Para los padres es una expresión de respeto que contribuye a la formación en valores, o que permite mantener bajo supervisión a los casos en más alto riesgo. Para los menores es una vía con la que obtener ingresos propios y ganar autonomía personal. En otros contextos se ha observado que los padres atribuyen el trabajo infantil a factores culturales en el ámbito rural y a factores económicos en el ámbito urbano (Adonteng-Kissi, 2023). En ambos casos se recomienda desarrollar intervenciones que sean específicas a cada cultura y que respeten las peculiaridades de cada contexto concreto (Liddell, 2002).

Aunque todos los casos los hemos agrupado bajo el término de “trabajo infantil”, las actividades laborales de los menores se organizan en un continuo, en función del impacto psicosocial observado. En la práctica, la valoración de cada caso puede depender de cuál es la preferencia del menor, de si es una actividad remunerada que genera ingresos propios o familiares, de la posible repercusión en la reducción del horario escolar o el abandono temprano de los estudios, o de cuáles son las expectativas de los padres o tutores, entre otras muchas dimensiones. Si pensamos, por ejemplo, en la realización de tareas asalariadas de minería, por debajo de la edad mínima de admisión al trabajo, en un contexto de dureza física y riesgos para la salud, pocos dudarían en caracterizarlo como trabajo infantil. Sin embargo, en la pequeña selección de casos de la que hicimos seguimiento se observa una gran variabilidad de situaciones, con una repercusión también variable en el desarrollo personal. Esto hace recomendable considerar las diferentes modalidades de trabajo infantil (Maya-Jariego, 2021), y examinar cada caso concreto de una manera integrada.

En cualquier caso, con independencia de las modalidades de trabajo infantil, el núcleo familiar proporciona un ambiente social clave para el desarrollo y la realización personal de los menores (Organización Panamericana de la Salud, 2009). En el estudio cualitativo pudimos comprobar la repercusión de las familias en las pautas de alimentación, la administración de los ingresos y el desarrollo cognitivo de los menores, entre otros factores relevantes. En consecuencia, tanto el contexto familiar como las comunidades en las que se integran ofrecen oportunidades para implementar estrategias efectivas de prevención del trabajo infantil.

### Implicaciones Prácticas

La aproximación cualitativa a una selección de casos de menores trabajadores en Honduras puso de manifiesto la relevancia de las dinámicas familiares en el origen y la repercusión del trabajo infantil. Las actitudes de los padres y las relaciones dentro de la familia están indisolublemente unidas a la incorporación de los menores al mundo del trabajo y a la modalidad que adopta en cada caso. También guardan relación con la sostenibilidad de los efectos de las intervenciones, una vez finalizados los programas preventivos. Las dinámicas familiares pueden condicionar la reincorpora-

ción de los menores a las actividades laborales cuando se relajan las medidas de seguimiento, prevención, vigilancia o supervisión. Por consiguiente, las intervenciones preventivas pueden mejorar en pertinencia, adecuación y efectividad con un acercamiento multinivel, en el que las necesidades y características individuales (del menor) se ubican en el contexto familiar y comunitario.

Esto es consistente con la necesidad de adaptar las intervenciones a los diferentes tipos de trabajo infantil. En el nivel individual, conviene evaluar en qué condiciones se realiza la actividad laboral, cuál es el tipo de trabajo desarrollado y cuál es su repercusión académica, entre otros aspectos. Complementariamente, conviene examinar cuál es el papel de los ingresos que se obtienen con la implicación de los hijos en actividades laborales, cómo percibe la familia la actividad laboral del menor y, en general, cuáles son los estilos parentales, las pautas de crianza y el tipo de supervisión que realizan para garantizar el desarrollo equilibrado del menor. Tanto la incorporación del punto de vista de las familias (la perspectiva *emic*) como la adecuación de las intervenciones al contexto familiar pueden contribuir a mejorar la efectividad de las acciones preventivas.

Por otro lado, teniendo en cuenta la importancia que solían atribuir los padres, los abuelos y los tutores al desarrollo de competencias profesionales por parte de los menores, las instituciones educativas podrían mejorar la pertinencia del currículum incorporando este tipo de contenidos. Eso podría repercutir también, indirectamente, en el valor preventivo de la escuela, como alternativa a la incorporación laboral temprana, es decir, por debajo de la edad legal. También abre oportunidades para la colaboración de las escuelas con las familias, puesto que parecen especialmente motivadas para garantizar el aprendizaje de los oficios prevalentes en el contexto local.

### Limitaciones e Investigación Futura

El estudio cualitativo de casos sirvió para profundizar en la complejidad y la diversidad de formas que adopta el trabajo infantil. Sin embargo, también conlleva limitaciones en términos de representatividad poblacional o en el alcance de sus conclusiones. En nuestra investigación, los menores trabajadores fueron seleccionados de entre los participantes en el programa *Edúcame Primero Honduras*, que se implementó en colaboración con instituciones educativas locales. Potencialmente, los casos de más alto riesgo (tales como los niños/as que apenas van a clase, los que ya abandonaron los estudios o los que no participaban con asiduidad en el programa) tuvieron menos probabilidades de ser seleccionados durante el seguimiento de casos. Por consiguiente, la descripción de las modalidades de trabajo infantil viene en parte determinada por la propia cobertura del programa.

En otro orden de cosas, la investigación también puso de manifiesto que la sostenibilidad de los cambios generados por las actuaciones preventivas puede verse amenazada por las dinámicas familiares, una vez finalizado el programa. Este tema de la reapari-

ción del trabajo infantil cuando finalizan las intervenciones psico-educativas ha recibido escasa atención y es una línea prometedora de investigación futura.

### Conclusión

En los casos de menores trabajadores analizados no se observó un punto de inflexión a partir del cual la familia decidió que se dedicasen a trabajar. Más que un cálculo racional y planificado, la incorporación a actividades laborales ocurre de manera natural, como una forma de colaborar con los adultos y completar su formación. Las diferentes modalidades de trabajo infantil parecen surgir como resultado de la confluencia de las necesidades económicas en el hogar, los valores familiares de los padres y la expectativa de contribuir positivamente al futuro laboral de los menores. Por otro lado, incluso con un pequeño número de casos observados, se comprueba la existencia de una gran diversidad de formas de trabajo infantil. Las circunstancias familiares y el grado de supervisión por parte de los padres o tutores proporcionan un contexto determinante del impacto psicológico potencial del trabajo infantil. Las estrategias preventivas podrían ser más efectivas si se adaptan a las diferentes modalidades de actividad laboral por parte del menor y si son sensibles a las circunstancias familiares en las que tienen lugar. La interacción entre tipos de trabajo infantil y circunstancias familiares ofrece un ámbito prometedor de investigación futura.

### Contribución de los Autores

Los cuatro autores participaron en el diseño de investigación y en el análisis de datos. El manuscrito fue escrito por el primer autor y revisado por los otros tres autores. DHR coordinó el proyecto de cooperación internacional en el que se basa el estudio. CGB y CJQV participaron como cooperantes en terreno, implementaron el proyecto y coordinaron el trabajo de campo.

### Conflicto de Intereses

Los autores de este trabajo declaran que no existe conflicto de intereses.

### Financiación

El estudio “Intervención psicoeducativa para mejorar el bienestar psicológico de menores trabajadores en Honduras” forma parte de un proyecto de cooperación internacional financiado por el Ayuntamiento de Sevilla (Convocatoria de 2021), realizado en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

### Agradecimientos

El desarrollo del programa *Edúcame Primero* fue facilitado por un equipo internacional de estudiantes de Psicología de la Universidad de Sevilla y de la UNAH. Estamos en deuda con las familias

que participaron en el programa y que colaboraron amablemente en las actividades de recogida de información.

### Referencias

- Adonteng-Kissi, O. (2023). Parental perceptions of the nature of child labour in rural and urban Ghana: Cultural versus economic necessity. *Child Care in Practice*, 29(2), 118-138. <https://doi.org/10.1080/13575279.2020.1868407>
- Ahad, M.A., Parry, Y.K., y Willis, E. (2021). The prevalence and impact of maltreatment of child laborers in the context of four South Asian countries: A scoping review. *Child Abuse & Neglect*, 117, 105052. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105052>
- Basu, K., y Van, P.H. (1998). The economics of child labor. *American Economic Review*, 88(3), 412-427. <https://www.jstor.org/stable/116842>
- Emerson, P.M., y Portela Souza, A. (2007). Is child labor harmful? The impact of working earlier in life on adult earnings. *IZA Discussion Paper*, 59(2), 3027. <https://doi.org/10.1086/657125>
- Fan, C.S. (2011). The luxury axiom, the wealth paradox, and child labor. *Journal of Economic Development*, 36(3), 25-45. <https://ideas.repec.org/a/jed/journal/v36y2011i3p25-45.html>
- Holgado, D., Maya-Jariego, I., Palacio, J., y Oviedo-Trespalcacios, O. (2016). Two profiles of child labor in the Colombian Caribbean coast: relocated children to suburban areas compared to the key role of social and labor characteristics of mothers in urban settings. En G. Tonón (Ed.), *Indicators of quality of life in Latin America* (pp. 251-273). *Social Indicators Research Series* (vol. 62). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-28842-0\\_11](https://doi.org/10.1007/978-3-319-28842-0_11)
- Holgado, D., Maya-Jariego, I., Palacio, J., Ramos, I., Oviedo-Trespalcacios, O., Romero-Mendoza, V., y Amar, J. (2014). Impact of child labour in academic performance: Evidence from the program “Edúcame Primero, Colombia”. *International Journal of Educational Development*, 34, 58-66. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2012.08.004>
- INE (2023). *Septuagésima sexta encuesta de hogares de propósitos múltiples* (EPHPM). Tegucigalpa, Honduras.
- Liddell, C. (2002). Emic perspectives on risk in African childhood. *Developmental Review*, 22(1), 97-116. <https://doi.org/10.1006/drev.2001.0537>
- Maya-Jariego, I. (2021). *Community prevention of child labor: Evidence-based practices to promote the psychological well-being of minors*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-70810-8>
- Organización Panamericana de la Salud (2009). *Salud familiar y comunitaria*. OPS/OMS. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/33919/CD49-20-s.pdf>

Patrinos, H.A., y Psacharopoulos, G. (1997). Family size, schooling, and child labor in Peru. An empirical analysis. *Journal of Population Economics*, 10(4), 387-405. <https://doi.org/10.1007/s001480050050>

Woodhead, M. (2004). Psychosocial impacts of child work: A framework for research, monitoring and intervention. *The International Journal of Children's Rights*, 12(4), 321-378. <https://doi.org/10.1163/1571818043603607>